

## AGRADECIMIENTOS

Creo que son demasiados los agradecimientos que debería hacer y siento que en unas pocas líneas voy a dejar injustamente afuera a algunas de las personas e instituciones que, de distintas maneras colaboraron para que pudiera concretar este trabajo. Espero que si eso sucede sepan disculpar mi falta de memoria.

En primer término, deseo expresar mi agradecimiento a FLACSO –Sede Argentina por brindarme el ámbito adecuado y estimulante que me permitió llevar a cabo mi tesis doctoral. La excelencia de ciertos seminarios y la amable compañía de colegas (alumnos y docentes) fue un campo propicio para el intercambio de ideas y para formar una visión crítica sobre mi investigación.

En segundo lugar, hago extensivo mi agradecimiento al Centro de Información Metropolitana de la Facultad de Arquitectura; Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, que me proveyó la cartografía y bases de datos para trabajar en este proyecto; especialmente, quiero destacar el apoyo que me brindó la arquitecta Patricia Dietrich, quien me ayudó en la confección de la cartografía.

Así también, en el orden institucional, deseo expresar mi gratitud a los colegas de la Red Internacional de Investigadores Iberoamericanos, de la Red de Geo Crítica y del Centro de Estudios A.von Humboldt, con quienes en muchas ocasiones pude debatir la problemática de la privatización de las ciudades, y en donde se me permitió exponer los avances de mis investigaciones.

Deseo expresar mi gratitud a mi Director de Tesis, el Dr. Luis Felipe Cabrales Barajas, por su gran generosidad y paciencia, por su brillantez y su “*esprit de finesse*”, así como por el aliento que me dio durante este largo proceso. Su presencia y sus *mails* llegaron siempre en el momento exacto.

He dejado para el final al “equipo virtual” que me asistió en diferentes etapas: Brenda Matossian y Anaclara Murujosa con las traducciones al inglés; Ludovico González con la asistencia informática; Walter Koppmann, mi incondicional diseñador de las presentaciones para mis conferencias y exposiciones, y Clarita Koppmann, mi pequeña “secretaria” que me acompañó a casi todos los eventos académicos, siempre que sus clases del colegio se lo permitieron.

Por último, vaya mi recuerdo para los que desde un principio me alentaron a hacer el Doctorado, y que ya no están físicamente a mi lado: mi maestro, amigo y compañero en el difícil arte de vivir Ludovico Koppmann, y mi gran amiga y compañera de aventuras Cesira Morano.

A los que nombré y a los que “no”, muchísimas gracias.